



ESPECIALIZACIÓN EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO

TEMA:

El velo y el engaño en el nivel operacional

TÍTULO:

La planificación de las operaciones de velo y engaño para el desarrollo de la campaña en los conflictos actuales.

AUTOR: Guillermo Martín Gutiérrez

PROFESOR: Miguel GRATACOS.

2018

Resumen.

Este trabajo de investigación tiene por objetivo la identificación de que operaciones de Velo y Engaño deberá tener en cuenta el Comandante operacional al momento de planificar y diseñar la campaña en relación a los desafíos que deberá afrontar debido a la complejidad de los conflictos actuales, es decir que se buscará determinar las tareas y actividades que colaborarán con el desarrollo del velo y el engaño, en la búsqueda de la obtención de la sorpresa sobre el oponente antes y durante una campaña.

En la búsqueda de tal objetivo se desarrollará la temática iniciando con la búsqueda en la doctrina propia y de otros países respecto a las operaciones y actividades necesarias para cumplir con el velo y el engaño Se profundizará sobre esto teniendo en cuenta su relación con ejemplos históricos actuales.

En función de determinar qué relación tendrán las operaciones de velo y engaño con el diseño y el planeamiento de una campaña y su influencia en la toma de decisiones correctas ante la complejidad de los conflictos actuales, se profundizará en este contenido a través del estudio de la doctrina relacionada con la temática, integrando los contenidos, desarrollados en las materias, que fueron afines.

Por último y habiendo logrado lo expresado, se buscará una aproximación en la determinación de qué operaciones de velo y engaño se deberían tener en cuenta para que formen parte de la doctrina para las Fuerzas Armadas Argentinas, sobre operaciones conjuntas.

Como cierre de este trabajo de investigación, se señalan conclusiones al respecto de lo planteado y un juicio crítico que permita arribar a conceptos sobre la necesidad de desarrollar en forma integral la doctrina relacionada a operaciones conjuntas.

Palabras clave: Velo – Engaño – Sorpresa – Campaña - Planeamiento – Diseño.

Índice	Página
Introducción	1
Antecedentes del tema.....	1
Estado actual del tema.....	2
Formulación del problema.....	3
Objetivos del trabajo de investigación.....	3
Marco Teórico.....	4
Alcances y limitaciones de la propuesta.....	4
Aportes teóricos y/o prácticos al campo disciplinar.....	5
Hipótesis.....	5
Metodología.....	5
Capítulo I: Velo y Engaño, doctrina comparada y antecedentes históricos	7
Velo.....	7
Engaño.....	8
Antecedentes históricos.....	9
Capítulo II: El engaño y el diseño operacional	14
El engaño: Operaciones tácticas con efectos operacionales.....	14
El diseño operacional y el engaño.....	15
Los elementos tradicionales.....	16
Los elementos innovadores.....	17
Capítulo III: Operaciones conjuntas y el engaño operacional	21
El engaño en el futuro.....	21
Operaciones de engaño.....	22

Índice	Página
Operaciones sobre la información.....	22
Operaciones con nuevas tecnologías.....	23
Operaciones ofensivas de engaño.....	24
Operaciones defensivas de engaño.....	25
Otras operaciones que colaboran con el engaño.....	26
Conclusiones	27
Bibliografía	31

Introducción

Como resultado de la búsqueda de doctrina conjunta que clarifique, dentro del diseño operacional y las operaciones conjuntas, en el contexto de la complejidad de los conflictos actuales, se ha determinado que las operaciones de velo y engaño carecen de un tratamiento profundo, pero que son fundamentales para lograr el principio de la Sorpresa y las consecuencias favorables que supondría lograrlo, aunque en diversas publicaciones se establece que cada operación exitosa implicó un esfuerzo significativo dirigido a las actividades de velo y engaño.

Por estos motivos es que se ha propuesto realizar un análisis dentro del diseño operacional, sobre que operaciones de velo y engaño que serán necesarias antes y durante la planificación y desarrollo de la campaña, que incrementen la sorpresa como principio vigente, que no ha sido alterado por los avances tecnológicos ni por los cambios en la forma de hacer la guerra actuales sino que por el contrario, debido a las dificultades que impone la complejidad actual para su aplicación, se ha reafirmado.

Antecedentes del tema.

La vigencia de los principios básicos de la conducción no ha sido anulada ni alterada por los cambios que se han ido operando en las doctrinas militares, por la aparición de adelantos tecnológicos bajo la forma de armas y equipos de todo tipo de uso bélico, sino que, por el contrario, la importancia de aquellos se ha reafirmado incrementándose las dificultades o posibilidades de su aplicación en el campo de la complejidad que caracteriza a los conflictos de hoy.

Esta reflexión muestra que en el diseño, planificación y desarrollo de una campaña en la actualidad y a la luz de los más recientes avances tecnológicos de aplicación militar, surgirán nuevas necesidades, exigencias y limitaciones a tener en cuenta por el conductor en el nivel operacional.

En el campo de las operaciones de Velo y Engaño, lo afirmado es aplicable en forma directa a un principio de la conducción específico, La Sorpresa. En la complejidad actual esta se verá influenciada por los medios electrónicos de detección, control y vigilancia incluyendo todos los ámbitos, terrestre, marítimo, aeroespacial y el más

reciente, ciberespacial, y en magnitud tal que podrá significar el éxito o fracaso de la campaña diseñada.

Esto significará para los comandantes tener muy en cuenta este tipo de operaciones y la necesidad de su correcta aplicación como multiplicador del poder de combate, dentro de la concepción de su diseño para proteger sobre todo su centro de gravedad y afectar las vulnerabilidades críticas del oponente.

Algunas definiciones que anteceden a las actuales sobre Velo y Engaño, los definen de la siguiente manera:

Engaño: “Conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro falso de la situación, para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o deducir falsas conclusiones.” (PC 00-02, V1991, V-1)

Velo: “Conjunto de medidas destinadas a ocultar un plan, operación o actividad, de la reunión de información del enemigo” (PC 00-02, 1991, E-9)

Estado Actual del tema.

Las definiciones más actuales sobre los términos de Velo y Engaño se pueden encontrar en el reglamento de Conducción para las Fuerzas Terrestres dentro de las operaciones complementarias, donde dice que el velo y engaño “es una operación complementaria que busca ocultar al enemigo la intenciones o acciones que realizarán las propias Fuerzas, a través de la ejecución de una serie de acciones coordinadas y mediante el empleo de medios especiales.” (ROB-00-01, 2015, VII-35)

Esta definición incluye ambas actividades, el Velo y el Engaño que deberán complementarse para lograr la sorpresa como efecto único.

En el mismo reglamento se definen estas actividades de la siguiente manera: “El velo comprende medidas especiales destinadas a ocultar un plan, operación o actividad.” y “El engaño es el conjunto de actividades destinadas a hacer incurrir al enemigo en conclusiones erróneas, mediante la distorsión o falsificación de indicios.”(ROB-00-01, 2015, VII-35)

Ahora bien, estas definiciones no tendrían sentido si no se les da una finalidad y surge de esto que se podrá considerar que en el nivel operacional esta podrá considerarse como evitar que el oponente conozca o detecte las vulnerabilidades críticas propias, induciéndolo a obtener conclusiones erróneas.

Existen casos históricos claros que se mencionarán en el presente trabajo de investigación que ejemplificarán estas definiciones, se mencionará específicamente la Operación Tormenta del Desierto como la campaña convencional más cercana en tiempo a la actualidad.

Lo que se puede observar, respecto al estado actual del tema, es que no se ha desarrollado un planteo en la doctrina sobre operaciones conjuntas en general ni dentro de estas, las de velo y en gaño en particular.

Formulación del problema

La doctrina conjunta actual no ha arribado aún a la formulación de una reglamentación que determine las operaciones conjuntas, donde deberán existir dentro de ellas las de velo y engaño, fundamentales actualmente debido a la complejidad de los conflictos actuales que se ha incrementado al punto tal de ser casi un impedimento lograr ocultar las propias intenciones o confundir al oponente.

Para ello es necesario dar respuesta al siguiente interrogante:

¿Qué operaciones serán necesarias para asegurar la sorpresa como principio indispensable para lograr la seguridad y la libertad de acción en la maniobra operacional?

Objetivos del Trabajo de Investigación

Se ha determinado como objetivo general identificar que actividades o acciones de Velo y Engaño y dentro de que ambientes operacionales, deberá tener en cuenta el Comandante de nivel operacional al momento de planificar y diseñar la campaña.

Partiendo de este objetivo general, se obtendrán los objetivos específicos necesarios que coadyuvarán en su desarrollo a la obtención de la mejor solución probable al problema planteado.

Como primer objetivo específico, se busca analizar la doctrina propia y de otros países respecto a las operaciones y actividades necesarias para cumplir con el velo y el engaño y su relación con ejemplos históricos actuales.

Luego con el segundo objetivo específico, se intentará determinar qué relación tendrán las operaciones de velo y engaño con el diseño y el planeamiento de una

campaña y su influencia en la toma de decisiones correctas ante la complejidad de los conflictos actuales.

Por último y como tercer objetivo específico, se buscará determinar qué operaciones de velo y engaño se deberían tener en cuenta para formar parte de la doctrina para las Fuerzas Armadas Argentinas, sobre operaciones conjuntas.

Marco teórico

Teniendo en cuenta que el nivel de complejidad en los conflictos actuales se incrementa exponencialmente junto con los avances científicos-tecnológicos y las nuevas formas de la guerra, como ser medios de comunicación masivos, redes sociales, medios de detección todo tiempo y el concepto de guerra híbrida, el comandante deberá saber utilizar a su favor la información disponible que contribuya a sus planes de velo y engaño.

Ante la falta de doctrina conjunta relacionada específicamente al diseño de operaciones de velo y engaño en el nivel operacional, y la necesidad que surge para el comandante de un teatro de operaciones de determinar las actividades y los medios necesarios para cumplir con estas, es que se llega a la presente investigación.

Se pretende entonces, colaborar con un aporte a la doctrina conjunta, con operaciones que debieran ser tenidas en cuenta por un comandante de nivel operacional al momento de diseñar y planificar una campaña, siendo estas las que sirvan al velo y el engaño como forma de lograr la sorpresa.

Alcances y limitaciones de la propuesta

El alcance de la investigación será realizar una aproximación inicial a la determinación de las operaciones de velo y engaño que el comandante de un teatro de operaciones y su estado mayor deberán tener en cuenta en el diseño y planeamiento de la campaña.

Buscando que estas operaciones se integren al diseño y planeamiento actual de las Fuerzas Armadas Argentinas, el trabajo se limitará dentro del diseño operacional a interferir u ocultar al oponente las vulnerabilidades críticas propias y en el planeamiento como parte del campo de operaciones con asesoramiento de otros integrantes del estado mayor especial como un plan complementario.

Aportes teóricos y/o prácticos al campo disciplinar.

Teniendo en cuenta que el nivel de complejidad en los conflictos actuales se incrementa exponencialmente junto con los avances científicos-tecnológicos y las nuevas formas de la guerra, como ser medios de comunicación masivos, redes sociales, medios de detección todo tiempo y el concepto de guerra híbrida, el comandante deberá saber utilizar a su favor la información disponible que contribuya a sus planes de velo y engaño.

Ante la falta de doctrina conjunta relacionada específicamente al diseño de operaciones de velo y engaño en el nivel operacional, y la necesidad que surge para el comandante de un teatro de operaciones de determinar las actividades y los medios necesarios para cumplir con estas, es que se llega a la presente investigación.

Se pretende entonces, colaborar con un aporte a la doctrina conjunta, con operaciones que no deben ser dejadas de lado por un comandante de nivel operacional al momento de diseñar y planificar una campaña, siendo estas las que sirvan al velo y el engaño como forma de lograr la sorpresa.

Hipótesis.

Las operaciones de Velo y Engaño son fundamentales para lograr la sorpresa y esta ventaja no debe ser desaprovechada por el conductor militar, por lo que en un teatro de operaciones actual el comandante deberá planificar y diseñar su plan de campaña teniendo en cuenta las actividades necesarias para cumplir con estos conceptos.

Metodología.

El método a emplear que se ha considerado conveniente para el presente trabajo es el exploratorio, la técnica de validación será el análisis bibliográfico y la comparación de doctrina.

Se iniciará con una exploración bibliográfica, donde se consultará doctrina vigente, distintos artículos de origen civil y militar y bibliografía específica sobre el tema, consultas a profesores, y trabajos de investigación previos.

Se analizará aspectos generales hasta arribar a los conceptos específicos sobre el problema planteado, para luego poder arribar a conclusiones al respecto.

La finalidad es lograr una aproximación en la determinación de las operaciones de Velo y Engaño necesarias para lograr la sorpresa en el nivel operacional que deberían ser incluidos en un reglamento de operaciones conjuntas.

Capítulo I: Velo y Engaño, doctrina comparada y antecedentes históricos.

En el presente capítulo se desarrollarán los conceptos doctrinarios vertidos en reglamentos y manuales propios y de otros países para compararlos y relacionarlos con hechos históricos relativamente actuales.

Velo

Se comenzará el estudio con el enunciado de distintas acepciones del significado de Velo, iniciando con “Lo que encubre o disimula la verdad o falta de claridad en algo”. (Real Academia Española, 2018)

También como “Conjunto de medidas destinadas a ocultar un plan, operación o actividad de reunión de información sobre el enemigo” (RFD-99-01, 2001).

El más actual de nuestros reglamentos es el Reglamento de Conducción para las Fuerzas Terrestres que aclara la complementariedad del Velo con el Engaño y lo define como “El velo comprende medidas especiales destinadas a ocultar un plan, operación u actividad”.

Existen en otros reglamentos propios otras definiciones que llevan siempre a pensar que el velo se trata, en definitiva, de ocultar o encubrir.

Si se busca adentrarse en comparar nuestra doctrina con la de otros países que pueden ser considerados como ejemplos en doctrina militar vemos entonces que el velo es parte del engaño, donde se puede descubrir en los casos en que se hace mención a actividades de ocultamiento a través del enmascaramiento, ocultamiento a través del humo y algún tipo de acción de desinformación sobre planes.

En definitiva la doctrina de países como Estados Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña y España no hacen mención al término de velo sino que las operaciones se denominan como de decepción o engaño e incluyen como parte de las mismas el velo, por lo cual como propuesta para el resto de la investigación, se hablará de operaciones de engaño, sobre todo teniendo en cuenta que los avances tecnológicos actuales difícilmente permitirán el ocultamiento sobre todo en el nivel operacional.

Engaño

Como conceptos de engaño, el diccionario anteriormente mencionado dice que engaño es “hacer creer algo que no es verdad; hacer una cosa distinta a como es” (Real Academia Española, 2018).

En nuestra doctrina conjunta, el engaño es el “conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro falso de la situación, para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o a deducir falsas conclusiones” (PC-00-02, 2010).

Esta última acepción, lleva a considerar las características psicológicas que implicará engañar a un oponente, para lo cual se debe ser capaz de modificar a propia conveniencia las percepciones del mismo, entendiendo la percepción como una “sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos” (Real academia española, 2018), es decir que se buscará realizar las acciones necesarias para modificar el entorno sensorial del oponente con la intención de crear un cuadro falso de la realidad pero que sea creíble, influyendo en sus emociones conjugadas con sus bases culturales para que se convenza de su verdad aunque esté completamente equivocado.

En relación a la comparación con la doctrina de otros países, en la de EEUU FM 150-5-1 en la página 1-41, se destaca que a diferencia del la nuestra, que la acción del engaño deberá perjudicar los intereses del oponente e incluye en parte, el cómo y el para, citando “manipular, tergiversar y falsificar la información a disposición del enemigo, para proteger las operaciones, las actividades y los planes verdaderos”.

En el reglamento específico donde las operaciones de engaño se denominan Operaciones de Decepción, (EEUU FM 90-02, 2018) se puede apreciar que estas son de gran importancia en el plano operacional, y que su planificación y coordinación será necesaria en todos los niveles.

En referencia a otros países, se encuentran principales diferencias en doctrina teniendo en cuenta que estos adoptan la proveniente de la OTAN, donde el engaño es considerado como un problema esencial a tener en cuenta por el comandante y su estado mayor en el planeamiento y no como una operación complementaria e implicará también correcta implementación de la propia seguridad.

Tratando ahora al engaño como multiplicador del poder de combate, deberá ser instrumentado y potencializado en pos de su eficacia, teniendo en cuenta en todo el proceso de concepción, planeamiento y ejecución como mínimo, los siguientes indicadores:

Para la personalidad del comandante la discreción, la reserva, la audacia, el criterio y su capacidad creadora e imaginativa.

Para el indicador tiempo se tendrá en cuenta el tiempo de coordinación, el tiempo oportunidad y el tiempo de aplicación.

Para el espacio se deberá ocultar la propia línea principal de operaciones, la aplicación del objetivo estratégico operacional y operar en la menor amplitud espacial necesaria para la maniobra.

Los medios deberán poseer un grado de credibilidad necesaria, poseer la capacidad de llevar adelante la acción, la intencionalidad necesaria y la diversidad requerida para atender la multidimensionalidad actual.

Antecedentes históricos.

La operación Tormenta del Desierto, además de caracterizarse por la modernidad y alta tecnología de los sistemas de armas, doctrinas y empleo de medios propios de un conflicto que todavía podría denominarse convencional, resulta interesante para este estudio por la claridad u ortodoxia en la concepción de la maniobra operacional. Esta característica se traduce en una forma explícita de la maniobra destinada a velar y engañar, la distribución de información por los medios de comunicación social y la maniobra de desembarco anfibia.

En este caso, la influencia como acción de Engaño, se presentó nítida y en forma de dudosa credibilidad a los ojos iraquíes. Quizás sea esta la verdadera causa del engaño, con el cual fue sorprendido SADAM HUSSEIN, quien tal vez no creyó que la misma era la acción de diversión, sino la acción principal.

Al haber sido una operación de nivel operacional concebida doctrinariamente, las acciones destinadas a influenciar las decisiones del comandante oponente, presentan las variables e indicadores a tener en cuenta, para el éxito del engaño, mencionados.

Respecto a la personalidad del comandante, la operación destinada a influir sobre las percepciones, con las características de un desembarco anfibia y un avance terrestre a lo largo del litoral marítimo, en procura de reconquistar la capital del Emirato

de Kuwait, fue tratado con la más absoluta discreción y reserva. Las unidades participantes en esta acción, no conocía el real plan de engaño del cual eran parte componente. Al mismo tiempo, dentro del Estado Mayor del General Schwarzkopf, este plan fue confeccionado por integrantes del mismo dedicados exclusivamente a este tema y pocos conocían la real intención y envergadura del mismo.

Es importante destacar que el manejo de la información a través de los medios de comunicación contó con la especial atención del Comandante, quién la manejó en forma personal y taxativa dentro del Teatro de Operaciones, evitando toda interferencia externa, incluso del nivel estratégico, donde lo político y las servidumbres que este representa, no perturbaron el desarrollo del plan de engaño, dándole de esta forma una gran libertad de acción.

La audacia del comandante operacional se materializó concretamente, en la riesgosa distribución del poder de combate efectuada. El esfuerzo en el engaño, curiosamente, poseía una considerable magnitud en medios y fuerzas, y el esfuerzo principal, en comparación con el anterior, se encontraba equilibrado. En definitiva, para obtener el efecto deseado se requería que la acción destinada a influir sobre las percepciones del oponente, tuviera una importante magnitud, para ello se recurrió a restarle fuerzas a la maniobra del esfuerzo principal, lo que requirió al comandante una gran cuota de audacia.

El criterio como indicador muestra cómo se organizaron a través de un juego de equilibrio de fuerzas en relación con los efectos que se buscaba concretar. La influencia entonces, se instrumentó con fuerzas importantes, pero estas en su mayoría formaban parte del componente naval del teatro. Se buscaba de esta forma, beneficiar al esfuerzo operacional terrestre, posiblemente disminuido en fuerzas pero organizado con medios y personal altamente especializado y capacitado. Aquí la racionalidad se evidencia al comprobarse que la distribución de fuerzas, realizada en forma cualitativa más que cuantitativamente, respondía en forma adecuada a los efectos que se deseaba lograr, por un lado lograr el engaño y por el otro la victoria terrestre.

La capacidad creadora se manifestó en haber logrado concebir la compleja maniobra a realizar, manejando cinco dimensiones, aire, mar, tierra, espectro electromagnético y espacio exterior y eventualmente, como una sub-categoría del aire, la aeromovilidad terrestre, en forma simultánea y concurrente, siempre teniendo en

cuenta el efecto que las operaciones de engaño debían lograr sobre la voluntad del oponente.

Respecto al indicador tiempo, la coordinación necesaria requerida entre las distintas operaciones de engaño para que estas resulten creíbles, fue de gran magnitud debido a la gran disponibilidad de medios tecnológicos avanzados destinados a este tipo de operaciones.

Aparece en este conflicto un abanico muy importante de operaciones, acciones y actividades de engaño, que van desde informes militares transmitidos por cadenas internacionales de televisión hasta complejas operaciones de guerra electrónica. Todas ellas requirieron ser coordinadas en tiempo para lograr los efectos buscados dentro del mínimo compatible con el éxito; este complejo sistema operacional de engaño necesitó un importante esfuerzo para su coordinación y puesta en ejecución.

Si se habla de la oportunidad, se puede afirmar que la línea de operaciones destinada a la decepción, fue lanzada en una oportunidad anterior a la del esfuerzo principal. Esto logró que los iraquíes centraran su atención sobre su flanco y además se buscó acentuar aún más la creencia de que el ataque principal se llevaría a cabo fundamentalmente mediante un desembarco anfibio por ese sector. Por esto, Iraq organizó un dispositivo defensivo en este frente, dejando libre el flanco y su retaguardia en forma imprudente, sin poder detectar luego, la evolución del decisivo involucramiento blindado.

El tiempo requerido para el engaño, como tiempo de aplicación del mismo o tempo, fue aquel que le brindó la sorpresa al esfuerzo principal para que no fuera detectado, hasta tanto su evolución no diera tiempo de reacción para enfrentar efectivamente la amenaza materializada. En realidad los iraquíes no se encontraban en capacidad de reaccionar en forma efectiva debido a una eficaz guerra de contramedidas C3I, llevada a cabo principalmente en los prolegómenos de la ofensiva terrestre de la coalición.

Otro aspecto importante a considerar será el espacio, que en este caso el efecto operacional como aplicación del engaño, era acentuar en los iraquíes la percepción de que la acción principal se desarrollaría para conquistar la ciudad de AL-KUWAIT. Para ello se proyectó una operación de decepción que amenazaba justamente la capital política del emirato (por vía marítima y terrestre), con una operación conjunta y combinada.

Así fue entonces, que si la creencia de los iraquíes era que se buscaba conquistar la ciudad de AL-KUWAIT, la operación se llevaría a cabo por medio anfibio y terrestre, configurándose de esta manera la línea de operaciones principal que corría a lo largo del Golfo Pérsico y en el extremo norte de la frontera saudí-kuwaití, para lo cual las fuerzas iraquíes se distribuyeron a lo largo de esta frontera y sobre el litoral marítimo, además de haber adoptado otras medidas defensivas como protección de las islas en el golfo, derramamiento de petróleo, entre otras.

Si se observa el recorrido o desarrollo de la maniobra conjunta y combinada de engaño, exclusivamente desde el punto de vista geográfico y del tiempo de ejecución, es notorio que la amplitud de la misma fue mínima en relación al los restantes esfuerzos. Esto es así, debido a que esta amplitud no lo era desde el enfoque desde los medios empleados y de las fuerzas a enfrentar.

Esto demuestra que si el apoyo que se debía brindar a esta maniobra era de un grado importante, especialmente el logístico, se reducía en forma sensible en tiempo y espacio geográfico, lo que beneficiaba a la maniobra operacional en su conjunto, porque en forma indirecta y rápida amenazaba a los fines de los iraquíes y les negaba poder detectar la veloz acción envolvente que se ejecutó por el oeste de su dispositivo.

Por último y haciendo referencia a los medios, la diversidad de los destinados a engañar demostró a lo largo de toda la campaña, infinidad de estos de todo tipo y en todas las dimensiones, como nunca antes fueron empleados en un conflicto.

Esto demuestra la complejidad, inherente a la diversidad de los medios necesarios para la concepción, implementación y ejecución de las operaciones de Engaño.

La estructuración de los efectos operacionales destinados al Engaño, muestra claramente la intencionalidad de estos. El mensaje que transmiten, no dejaron dudas a los ojos iraquíes de que serían empleados para reconquistar AL-KUWAIT, este mensaje fue transportado por una exacta y correcta selección de medios que logran en definitiva, acentuar la creencia ya asumida por el Comandante opositor.

Todos los medios utilizados para influir en las percepciones del enemigo, poseían la capacidad requerida y necesaria para ser efectivos y eficaces, en relación con la misión impuesta y con los resultados que se esperaba lograr como mínimo. Si se tiene en cuenta que el mayor esfuerzo en este conflicto fue brindado por los Estados Unidos como la primera potencia bélica en el mundo, y que esta fue la operación logística de

mayor magnitud hasta ahora ejecutada a lo largo de la historia de la guerra, entonces los medios empleados poseían la capacidad requerida y el apoyo necesario para la maniobra operacional en su conjunto.

En la operación de Engaño, “se empleó casi la totalidad del componente naval y la mayor parte de las fuerzas de Infantería de Marina disponibles en el Teatro de Operaciones. Esto marca claramente la credibilidad con que debía ser proyectada a través de los medios” (La guerra de los 43 días, 1991) que debían hacer creer que esta operación anfibia correspondía a la línea de operaciones principal.

La historia de la guerra sigue observando cambios en los modos y formas como lo que hoy se conoce como asimétricas, de cuarta generación o guerras híbridas, y a esto el engaño se ha ido adaptando, con el uso de nuevas tecnologías, el concepto de ciber guerra y el uso intensivo de los medios multimedia para la distribución de información, lo que deberá ser tenido en cuenta por los comandantes y sus estados mayores en sus funciones de asesoramiento y asistencia, en conflictos futuros.

Lo escrito precedentemente puede resumirse en el cuadro 1.

Cuadro 1: Cuadro resumen indicadores tenidos en cuenta por el comandante operacional de la coalición en Tormenta del desierto.

Personalidad del comandante	El Tiempo	El Espacio	Los Medios
Discreción/Reserva			
Audacia			
Criterio			
Capacidad creadora			
	Tiempo Coord		
	Tiempo Oport		
	Tempo		
		LDO (P)	
		Aplic/Amplit	Comunicación
			Credibilidad
			Capacidad
			Diversidad
			Intencionalidad

Fuente: Elaboración propia (2018)

Capítulo II: El Engaño y el Diseño Operacional.

En el presente capítulo se desarrollará la relación que tendrán las operaciones de engaño con el diseño y el planeamiento de una campaña y su influencia en la toma de decisiones correctas ante la complejidad de los conflictos actuales, viendo los elementos del diseño y las partes del planeamiento.

El Engaño: Operaciones Tácticas con Efectos Operacionales.

El concepto sobre que el engaño son operaciones tácticas pero que influirán en lo operacional tiene que ver con que las acciones tácticas que favorezcan el engaño deberán tenerse en cuenta en el planeamiento de nivel operacional para que sus efectos sean coadyuvantes a obtener los objetivos operacionales planteados mediante la multiplicación del poder de combate que estas acciones generen a través de la obtención de la sorpresa. También será necesario que este tipo de operaciones sean parte de todo planeamiento y en todos los niveles, tratando de identificar en el proceso, los medios a afectar del oponente mediante la influencia de sus percepciones para inducirlo a realizar acciones que beneficien a los propios intereses pero creyendo que las realiza por propia conveniencia.

En el nivel operacional, las operaciones de engaño buscarán efectos relacionados a incrementar el desconocimiento en las posibilidades propias, generar dudas a los analistas de inteligencia del oponente, lograr influir sobre la psiquis de la población y sus conductores en particular, con la particularidad que estas acciones se deben desarrollar en el corto o mediano plazo.

Estos efectos tienen relación con la afectación de percepciones, entendidas estas como las “sensaciones que los sentidos producen” (D Goleman, 2000, Pág.22), por lo que se lograrán afectando la cultura, educación, prejuicios y temperamento del oponente en pos de impedirle la capacidad de racionalizar correctamente los hechos.

En el trabajo realizado por el F. Dal Bó se menciona que: Como vemos engañar no resulta sencillo, la racionalidad no lo es todo en este campo *“una visión de la naturaleza humana que pasa por alto el poder de las emociones es lamentablemente miope... Cuando se trata de dar forma a nuestras decisiones y a nuestras acciones los*

sentimientos cuentan tanto como el pensamiento y a menudo más” (D. Coleman, 200, Pág 331). Para bien o para mal la inteligencia puede no tener la menor importancia cuando dominan las emociones y en la guerra es indudable su influencia, la que sin duda afectará la adopción de decisiones. (F. Dal Bo, 2008, Pág 4/45)

En definitiva se puede considerar que las operaciones que se desarrollen para generar el engaño para aprovecharlo como multiplicador del poder de combate, deberán estar orientadas a cumplir con los fines determinados por cada nivel, los que deberán ser coordinados para que los de un nivel de la conducción complementen los del nivel superior, el que determinará los medios disponibles para cumplimentar los distintos objetivos.

El diseño operacional y el engaño

Cuando se menciona el nivel operacional de la guerra se puede hacer referencia a que será el nivel nexo entre la estrategia y la táctica, es decir que transformará en operaciones militares que puedan desarrollar los medios tácticos, los fines que imponga la estrategia nacional. Esto se logrará a través del arte y diseño operacional, entendiendo como arte la capacidad creadora del conductor militar y al diseño como una estructura de pensamiento que colaborará en la definición de la toma de decisiones.

El mencionado diseño se podrá definir como “la aplicación de pensamiento crítico y creativo -en el nivel operacional- para conocer, visualizar y describir problemas complejos y gestar aproximaciones para su solución”. (A. Kenny, O. Locatelli, L. Zarza, 2015, Pág 54) Es importante entender al diseño como una aproximación a una o varias posibles soluciones al problema operacional planteado, es decir, es la respuesta al cómo.

El diseño operacional posee elementos tradicionales y elementos innovadores, los tradicionales son: El objetivo operacional, la misión, los esfuerzos operacionales, la maniobra operacional, la campaña, la niebla, y la fricción. Los elementos innovadores son: El estado final deseado, el centro de gravedad, los factores críticos constituidos por capacidades, requerimientos y vulnerabilidades; los puntos decisivos, la líneas de operaciones, y otros elementos circunstanciales como el momentum, el tempo, el punto culminante, el alcance operacional, la pausa operacional y el enlace operacional.

Los Elementos Tradicionales. El objetivo operacional, dentro de la cadena de objetivos deberá ser tenido en cuenta como una opción militar para accionar sobre algo

que permita obtener un efecto determinado. Para conseguir el objetivo que se determine ya sean Fuerzas, Valores, Espacios o puntos geográficos, habitualmente quien planifica y conduce las operaciones, buscará obtener una ventaja sobre el oponente mediante algún tipo de engaño que le permita a través de la sorpresa asegurar una mayor libertad de acción.

Cuando el objetivo es claro y se establece una misión, el qué y el para qué, permiten entender la coherencia con la opción tomada por quien comanda, la importancia que tendrá entonces obtener la sorpresa a través del engaño como multiplicador del propio poder de combate demandará que se aprecie la necesidad de planificar una operación particular con su propia misión.

Entendiendo que un esfuerzo operacional será “la aplicación y/o concentración de medios, fuerzas o efectos en un espacio y tiempo dados, por medio de los cuales un Comandante Operacional/Comandante del Teatro de Operaciones busca obtener resultados favorables” (PC 20-01, 2017, Pág.26), las acciones de engaño en el nivel operacional podrán ser consideradas como esfuerzos operacionales secundarios que colaborarán en la obtención del Objetivo de este nivel por parte del esfuerzo principal.

Respecto de la maniobra operacional, se puede afirmar que salvo que, el poder de combate relativo propio permita accionar en forma directa sobre el centro de gravedad del enemigo, se deberá planear buscando una maniobra de aproximación indirecta que afecte las vulnerabilidades críticas del oponente lo que deja entrever que el planeamiento para explotar sus debilidades e incrementar las propias fortalezas debe incluir la concepción de un plan de engaño particular que puede llegar incluso a pensarse como una maniobra operacional en si misma buscando un objetivo particular de engaño.

La campaña como la define el reglamento de Planeamiento para la Acción Militar Conjunta, es “una serie de operaciones militares relacionadas, atribuidas a fuerzas de magnitud, que realizan maniobras operacionales en un tiempo y espacio dados, para obtener Objetivos Operacionales y Estratégicos y el Estado Final Operacional Deseado”(PC 20-01, 2017, Pág. 13), las operaciones de engaño entonces serán parte del plan de campaña y se deberá prever en su desarrollo el empleo sincronizado de fuerzas conjuntas.

Finalizando con los conceptos tradicionales del diseño operacional, se explicará la relación entre los conceptos introducidos por Clausewitz de Niebla y Fricción y el engaño.

La niebla como aquello que está ocurriendo pero que se desconoce, ya sea por falta de inteligencia del oponente como de control propio de lo que ocurre, es en si parte importante de lo que hay que tratar de generar a través de las operaciones de engaño en aquel que se enfrenta a la propia voluntad.

Una de las posibles formas de lograr esto será la de generarle la mayor fricción posible al sistema del oponente generándole a través del engaño que planea algo que en definitiva no sea lo que realmente sucede, es decir inducirlo a que se le generen diferencias en lo posible insalvables entre planes y realidad.

Los Elementos Innovadores. En la actualidad estos elementos han cobrado mayor relevancia pero no por ello se debe dejar de tener en cuenta los tradicionales al pensar el diseño.

El Centro de Gravedad es definido por nuestra doctrina del nivel operacional como “Fuentes de poder que proveen fortalezas o capacidades esenciales para el cumplimiento de los intereses, objetivos y misiones de un actor”. (PC 20-01, 2017, Pág. 19) Los centros de gravedad a tener en cuenta será el propio y el del oponente y no se desprenderán de los objetivos por obtener.

Determinar el centro de gravedad del enemigo y el propio será determinante para obtener los mejores resultados en la campaña, buscando afectar el del enemigo y defender el propio. Teniendo en cuenta que defender el propio centro de gravedad de la acción del enemigo resulta esencial, es que entra el juego el concepto del engaño, donde lograr que las percepciones del oponente sean incorrectas sobre el ente propio que tendrá la capacidad de afectar sus capacidades, se transforma en acciones sumamente necesarias.

De lo explicado se desprende el concepto de capacidades críticas, que serán “las habilidades primarias de un centro de gravedad que lo constituyen como tal, dentro de un escenario o situación determinada” (PC 20-01, 2017, Pág.20).

Estas capacidades críticas estarán compuestas por requerimientos críticos que serán “las condiciones, recursos y medios... que necesitan para funcionar. Solo aquellos requerimientos que si son removidos desarticulan una capacidad crítica, pueden ser

denominados requerimientos críticos.”(PC 20-01, 2017, Pág.21) y por vulnerabilidades críticas que serán “aquellos requerimientos críticos o elementos componentes de los mismos, que presentan debilidades y son vulnerables a la neutralización o destrucción, de tal forma que puede impedir que el centro de gravedad se sostenga.” (PC 201-01, 2017, Pág. 21).

A estos elementos del diseño se los puede denominar factores críticos y a ellos estarán apuntadas las acciones para afectar los centros de gravedad, sobre todo a las vulnerabilidades críticas, por lo cual las operaciones de engaño se tendrán en cuenta en el diseño buscando afectar las debilidades propias de los requerimientos críticos del adversario y confundiéndolo sobre las vulnerabilidades propias orientándolo a interpretarlas en su planeamiento como no críticas.

Lo mencionado en el párrafo anterior lleva a la relación con los puntos decisivos y las líneas de operaciones donde los primeros serán “un conjunto de condiciones o sucesos clave (coordinados en tiempo y espacio), tanto para el oponente, propia fuerza o medio ambiente, que deben ser alcanzados a través de acciones y efectos que exploten las vulnerabilidades críticas” (PC 20-01, 2017, Pág.22) y las líneas de operaciones serán las operaciones y acciones que mediante su ejecución logren alcanzar cada uno de los puntos decisivos que den acceso al centro de gravedad y desarticulado este, alcanzar el objetivo operacional.

Es entonces necesario que las acciones de engaño propias que se diseñen dentro de esta líneas de operaciones, sean lo suficientemente planeadas por los conductores para que logren desviar, generando concepciones erróneas sobre los propios puntos decisivos, que pueda llegar a plantearse el enemigo, logrando de esta forma que su esfuerzo no afecte el propio centro de gravedad. Las líneas de operaciones a utilizar en un engaño serán predominantemente lógicas ya que unirán acciones que buscarán una finalidad determinada y utilizarán referencias en el terreno.

El Momento “es la oportunidad de ejecutar una acción que permita explotar las vulnerabilidades del oponente” (PC 20-01, 2017, Pág 24). Este elemento del diseño es importante a tener en cuenta si se entiende que al momento hay que buscarlo o crearlo intentando lograr ventaja en los efectos de las operaciones. Esto es relativo al engaño en que no siempre se dará la oportunidad de aplicar una operación de engaño, sino que habrá que buscar el momento oportuno donde la influencia de esta operación sobre las decisiones del oponentes logren los mayores efectos.

Otro elemento al que se hará referencia es el Ritmo que puede entenderse como “mantener la presión constante sobre el oponente disminuyéndole su capacidad de respuesta” (PC 20-01, 2017, Pág.24), para esto, conviene diseñar operaciones simultáneas adelantándose a las reacciones que pueda tener el oponente y de esta forma obtener mayor libertad de acción. El principio de libertad de acción también se incrementará a través de la sorpresa, que como se mencionó previamente, el engaño logrará fundamentalmente la misma, por lo que tener en cuenta el engaño en el diseño como una línea de operaciones simultánea a la que se determine para el esfuerzo operacional principal, permitirá incrementar la presión constante necesaria para imponer el propio ritmo.

El engaño también deberá lograr que el enemigo no determine correctamente su punto culminante, induciéndolo a operar más allá de sus posibilidades, logrando el mayor desgaste posible de sus medios para que se logre “la situación en la cual la relación de poder entre los actores o fuerzas, impida a uno de ellos mantener la actitud en curso... obligándole a adoptar un cambio de la misma o establecer una pausa operacional”. (PC 20-01, 2017, Pág.27)

En el diseño de las operaciones de engaño, el alcance operacional entendido como una distancia en la que la fuerza utilizada para lograr los efectos necesarios pueda ser apoyada, ayudará a entender las magnitudes necesarias de estas fuerzas que será necesario desplegar y que las harán creíbles a los ojos del oponente y los apoyos necesarios.

Si no se determina correctamente el alcance operacional, se corre el riesgo de no establecer en forma certera la/las pausa/s operacional/es que permitan redirigir el esfuerzo y coordinarlo con las otras operaciones que no correspondan al engaño, y de esta forma alcanzar antes de lo previsto el punto culminante.

Por último, el enlace operacional, que se define como “la sincronización de los enfrentamientos en la búsqueda de la obtención de los PD” (PC 20-01, 2017, Pág.28) será un elemento del diseño que al momento de la planificación de las líneas de operaciones de engaño, permitirá establecer las relaciones con las líneas de operaciones correspondientes a los otros esfuerzos ya sean secundarios o el principal, como por ejemplo si van a ser sucesivas o simultáneas, lineales o no lineales y específicamente la secuencia de hechos que deberán producirse para alcanzar los puntos decisivos.

Respecto a la elaboración del diseño de las operaciones de engaño que sirvan a los efectos buscados en el nivel operacional, hay que tener especialmente en cuenta la naturaleza de estas operaciones, donde la influencia, la decepción, la interpretación personal, y otros aspectos que ya han sido mencionados, corresponden a la naturaleza humana y será esta naturaleza la que se impondrá en las situación de peligro y violenta que representará la guerra, por lo que cerrarse al método sin incluir el arte hará caer a quien planifica estas operaciones en un error que no debe cometerse.

En los conflictos actuales donde la complejidad rige las organizaciones y las acciones, jugará un papel sumamente importante el decisor que posea la capacidad de aplicar su imaginación para el empleo de todos los elementos disponibles para lograr un engaño, como acciones psicológicas, la utilización de los medios de comunicación, influencia en la población, acciones de contrainteligencia, guerra electrónica, guerra cibernética, acciones convencionales de diversión, acciones no convencionales o de guerrilla, entre otros, pero esa imaginación aplicada a un método de diseño donde se tengan en cuenta los elementos mencionados en este capítulo, dará por resultado una serie de acciones que obtendrán ciertos resultados que permitirán desarticular la fuente de poder del oponente y lograr los objetivos que se buscan para alcanzar los efectos deseados.

Capítulo III: Operaciones conjuntas y el engaño operacional

En este capítulo se verán las operaciones de engaño, las cuales, planeadas y diseñadas en el concepto de conjuntas serán las que podrá tener en cuenta el decisor militar al pensar una campaña y que en el futuro podrían formar parte de la doctrina miliar propia, teniendo en cuenta, los factores que inciden en la complejidad de los conflictos actuales.

El Engaño en el Futuro

Las operaciones militares actuales viven cambios constantes. La dinámica de los escenarios y el empleo de los ambientes operacionales de los conflictos es cada vez mayor, lo que produce una serie de variables de distinta característica que no permite anticiparse de forma científica a lo que puede llegar a ocurrir o resultar de la serie de acciones que las conforman.

Los comandantes operacionales deberán entender correctamente, asesorados por sus estados mayores, el escenario operacional, por lo que entre algunos temas de relevancia se mencionan las variables básicas (Política, Militar, Económico, Social y Civil) los actores que lo integran y sus relaciones, el tiempo en que se dan los hechos y la información disponible de inteligencia, los supuestos e hipótesis que puedan darse.

La evolución de los conflictos actuales hacia esta complejidad tuvo consecuencias modificando las concepciones del engaño militar, donde hoy día se encuentran contempladas acciones no convencionales y de organizaciones no gubernamentales e incluso criminales que tendrán directa relación con efectos propios del engaño, que tal vez pertenezcan al nivel estratégico, pero que ciertamente colaborarán con el nivel operacional, que requerirá al nivel superior estos efectos.

Un par de frases que ilustran el engaño actual a pesar de ser antiguas son a las que hace referencia un libro llamado Engaños de Guerra escrito por Francisco A. Marín, estas son: “El mintió, yo supe que mentía y el también que yo lo hacía. Aquello era diplomacia” frase hecha por el Almirante William Kimball y “Cuatro periódicos hostiles deben ser más temidos que mil bayonetas” de Napoleón Bonaparte. De estas referencias históricas, se desprende que es sumamente importante la relación entre efectos de engaño en los distintos niveles, el necesario el manejo de voluntades y que

las acciones tácticas colaboran y pueden influir directamente sobre los efectos del engaño en los más altos niveles.

Operaciones de Engaño

Operaciones sobre la Información y sus sistemas asociados. Un denominador común en las operaciones de engaño actuales será la posibilidad de controlar uno o más de las fuentes de información que pueda utilizar el enemigo, afectando de esta forma los medios de comunicación influyendo directamente su inteligencia condicionando de esta forma sus reacciones. De esto se desprende las operaciones militares que se podrán realizar con esta finalidad.

La primera serán operaciones de combate ofensivas destinadas a destruir físicamente los medios de inteligencia del oponente que incluirán vigilancia, exploración, adquisición de objetivos y reconocimiento. Estas operaciones incluirán defensa aérea indirecta u ofensiva contra aérea, incursiones de tropas comando con golpes de mano sobre instalaciones e incursiones anfibias con golpes de mano a instalaciones radar y bases aéreas navales que posean elementos de vigilancia y exploración. También las operaciones de seguridad con la finalidad de eliminar filtraciones de información sobre propios planes donde se tendrán en cuenta las medidas de protección de las comunicaciones y las medidas de seguridad de contrainteligencia en general incluidas en las doctrinas propias tanto activas como pasivas.

La guerra electrónica será otra de las operaciones a tener en cuenta. En este caso se buscará afectar el espectro electromagnético con la finalidad de llevar a la confusión o distracción del oponente a través de sus sistemas electrónicos. Para ello, entramos en la utilización de medios físicos de los componentes como por ejemplo los chaffs (tiras de aluminio que interfieren los radares) o los medios electromagnéticos, también de todos los componentes buscando la imitación, transmitiendo ordenes falsas al oponente haciéndole creer que son reales y emitidas por ellos mismos, la manipulación, alterando el propio orden de batalla, y la simulación, creando desde el inicio un orden de batalla electrónico completamente falso y paralelo al real. Se agrega también a esta guerra electrónica las medidas para negarle al enemigo que utilice sus medios de obtención sobre propia información llamadas contra medidas electrónicas.

A través de la inteligencia propia, las fuerzas de operaciones especiales y si se dispone de otro tipo de fuerzas no convencionales surgen las operaciones de comunicación social aplicada al combate, que influirán en las concepciones del oponente, específicamente aquel o aquellos que sean objetivo del esfuerzo del engaño presentándole una o varias mentiras que sean parcialmente verdades que colaboren con la historia que se les presente de una operación de engaño.

Por último y dentro del uso de la información para el engaño, se deberá tener en cuenta por parte del comandante operacional y si es necesario requiriéndolo al nivel estratégico, las operaciones a través de los medios de comunicación, incluyendo periódicos, televisión, radio, internet y redes sociales, buscando inducir ideas a amplios sectores de la población afines a los propios objetivos.

Operaciones con nuevas tecnologías. Las nuevas tecnologías disponibles hoy en día hacen que sea sumamente complicado lograr engañar a sensores de detección, tecnologías satelitales, detectores de firmas de calor, electroópticas y del espectro electromagnético.

Estas nuevas tecnologías hacen incursionar en uno de los aspectos más básicos del engaño, donde el ocultamiento a través de distintos medios que favorezcan el enmascaramiento se torna un concepto de suma importancia a tener en cuenta por los comandantes en todos los niveles.

En el nivel operacional, el comandante deberá coordinar con la estrategia nacional y con los niveles inferiores, las medidas y programas necesarios y disponibles para que se disponga de los materiales que logren el efecto, como elementos simulados de los tres componentes que se puedan utilizar como señuelos, proyección de imágenes tridimensionales, materiales y armamento pasivos/activos que sirvan para evitar la detección de firmas.

Otro tipo de operaciones ampliamente vinculadas con el engaño, son las de Guerra Cibernética que conceptualmente según el artículo publicado por Enrique Stel, “atacan espacios cibernéticos, civiles y militares, donde se desarrollan actividades que ordenan, regulan y posibilitan el desarrollo de la vida del hombre en la tierra, por lo que... los métodos empleados se basan en el daño indefinido e indiscriminado a los mencionados espacios” (Guerra Cibernética, 2005, Pág.45)

Operaciones Ofensivas de Engaño. Las operaciones ofensivas de engaño serán todas aquellas acciones de carácter ofensivo llevadas adelante con el objeto de hacer creer al oponente que ese será el esfuerzo operacional principal propio siendo solo un esfuerzo secundario contribuyente.

El nivel de importancia de este esfuerzo llevará a que se empleen los medios necesarios de cada componente con sus formas particulares pero con acciones conjuntas, que lo hagan creíble pero que no interfiera con la necesidad de medios del esfuerzo principal. Para estos las fuerzas deberán disponer de lo que la doctrina de Estados Unidos denomina como “Medios de Engaño” como “maniqués y señuelos, enmascaramiento, humo, posiciones con personal y medios, olores y sonidos, electrónica, manipulación electrónica, manipulación de comunicaciones, simulación electrónica, tiempo, equipamiento, personal, técnicas, demostraciones, trucos y disfraces” (FM 90-2, 2018, Cap 5).

Las campañas ofensivas, para que sean efectivas, imponen que se deba vencer al oponente antes que uno alcance el punto culminante. Una de las finalidades del engaño entonces será la de permitir que las fuerzas a vencer se debiliten lo suficiente como para poder mantener el ritmo y el alcance operacional antes de alcanzar un punto culminante, para esto el comandante operacional tendrá en cuenta:

- Preservar la iniciativa
- Encontrar las vulnerabilidades críticas del enemigo y atacarlas
- Forzar al enemigo a mostrar su orden de batalla para poder atacarlo en la profundidad.
- Desordenar el dispositivo defensivo del enemigo.
- Que dispone de la totalidad de los medios asignados por la estrategia y los debe utilizar en forma conjunta coordinando los esfuerzos para lograr los efectos deseados.

Para esto se utilizarán las siguientes operaciones ofensivas afines a lograr el engaño:

- Demostrar un ataque frontal pero atacar al enemigo por la retaguardia o el flanco.
- Fingir ataques al flanco de un dispositivo defensivo para lograr penetraciones a sectores débiles de una defensa.

- Realizar ataques de diversión de magnitud para influenciar en el uso de las reservas del oponente.
- Manipular de manera tal de confundir sobre las líneas de operaciones propias atacando varios objetivos al mismo tiempo.
- Fingir todo tipo de maniobras ofensivas buscando atraer fuerzas pero evitar el empeñamiento (diversión aérea, demostraciones anfibia/navales, desplazamiento de tropas).

Operaciones Defensivas de Engaño. Estas operaciones se deberán tener en cuenta cuando las capacidades y la situación no permitan actuar ofensivamente y tendrán éxito siempre que a través de ellas se logre que el enemigo sea forzado a alcanzar su punto culminante donde deberá implementar una pausa operacional que permita a las propias fuerzas adoptar una actitud ofensiva. Las finalidades que tendrá el engaño en este tipo de operaciones se pueden resumir en las siguientes:

- Afectar la organización logística enemiga y su posible distribución de fuerzas antes de entrar en combate.
- Buscar que el enemigo ingrese al dispositivo defensivo y atacarlo luego en sus flancos.
- Ocultar las fuentes de poder de las fuerzas propias y las propias líneas de comunicación.
- Dirigir intencionalmente el esfuerzo principal del enemigo desviándolo del propio centro de gravedad.

En base a estas finalidades enunciadas se desprenden las operaciones defensivas que el comandante operacional deberá tener en cuenta al momento de planear y diseñar su campaña:

- Inducir hacia un sector determinado de la propia defensa, un esfuerzo importante del enemigo y lograr derrotarlo.
- Organizar de la forma menos esperable el dispositivo defensivo.
- Disponiendo de las maniobras de las reservas para generar falsas expectativas de contraataques.
- Inducir al enemigo a errores en el tempo de la decisión de llevar adelante la batalla con el esfuerzo principal.

- Generar el uso de las reservas operacionales enemigas para que caigan en sectores vacíos y fuera de tiempo.

Otras operaciones que colaboran con el engaño. Serán aquellas acciones tácticas que contribuyan con las operaciones en general y que alguna de sus finalidades será coincidente con las necesidades de engaño, podrán ser conducidas y ejecutadas por las distintas organizaciones de las fuerzas de un teatro de operaciones, en función de sus capacidades y de la finalidad perseguida. y entre ellas se pueden mencionar las siguientes:

- El repliegue que tiene como finalidad la de romper el contacto. Si se utiliza para cambios de posición y para no aferrar propias tropas y en forma voluntaria colaborará con la inducción del enemigo a luchar en el lugar y tiempo que uno considere más oportuno. Se deberá planificar por anticipado sobre todo para interdicciones e incursiones coordinando en el nivel operacional los apoyos necesarios de cada componente.
- La infiltración que tiene por finalidad “posicionar tropas en la retaguardia del enemigo para la ejecución de una operación básica u otra operación complementaria.” (ROB-00-01, 2015, VII-16). Esta operación coordinada entre las fuerzas, por la necesidad de que sea terrestre, aérea o naval o una combinación de estas, permitirá llevar adelante sobre todo las operaciones mencionadas como de engaño sobre la información.
- La interdicción tiene por finalidad “restringir o impedir los desplazamientos del enemigo hacia en y/o desde una determinada zona o área, contribuyendo a aislar el campo de combate e interferir su acción de comando y control” (ROB-00-01, 2015, VII-19). Esta operación llevada adelante por las fuerzas en forma conjunta, permitirá en el caso de las operaciones ofensivas cortar las líneas de comunicación del enemigo y afectar su comando, y en el caso de las operaciones defensivas desviar al oponente hacia los sectores ventajosos para derrotarlo.
- La incursión presentará varias finalidades y será principalmente colaborativa con operaciones ofensivas y de suma importancia para lograr acciones de engaño ya que servirá precisamente para destruir medios de comando y control, destruir posiciones relativas favorables del elemento aéreo del

oponente, distraer reservas con las anfibias, y en forma de engaño propiamente dicho, realizándola sin un objetivo real y luego replegándose.

- La comunicación social aplicada al combate (COSACO) es la operación que complementa al engaño que puede considerarse como más importante pero complicada al mismo tiempo por las finalidades que persigue, que son “buscará lograr el cambio de una conducta (principalmente percepciones) de las Fuerzas propias, las enemigas y/o de la población local.”, “Lograr en forma previa, durante y después del desarrollo de operaciones tácticas, el apoyo de la población en las zonas de operaciones, ya sea en territorio bajo control propio u ocupado por el enemigo” e “Incrementar la voluntad de lucha de las propias fuerzas” y “Reducir la voluntad de las fuerzas enemigas para combatir.” (ROB-00-01, 2015, VII-30), estas operaciones se llevarán adelante en el nivel operacional principalmente por tropas de inteligencia y elementos de operaciones especiales.
- Las operaciones de exploración y seguridad permitirán en definitiva determinar correctamente las fuerzas y dispositivo oponente y negarle esa información al mismo, sabiendo estos datos se podrá diseñar correctamente los objetivos de engaño.
- Las operaciones con fuerzas de resistencia local, también generadas por fuerzas especiales, tendrán como una de sus finalidades “Hostigar, afectar la moral, perturbar y engañar al enemigo” (ROB-00-01, 2015, VII-59) por lo que esas fuerzas generadas dentro del territorio ocupado por el oponente colaborarán en forma directa con efectos sobre la moral más que materiales pero que pueden hacer incurrir al enemigo en esfuerzos innecesarios.

Por último cabe aclarar que la complejidad que presentan en la actualidad los conflictos hacen ver que cada vez las acciones no convencionales e incluso fuera de las leyes, se presentan como una opción para aquellas fuerzas más débiles que necesitan equilibrar su poder de combate recurriendo al concepto de guerra híbrida donde se mezcla lo convencional con lo no convencional, insurgencia y crimen organizado, esto generará que el comandante operacional de cualquiera de ambos bandos posea la creatividad e imaginación necesaria para crear las operaciones necesarias de engaño que le permitan multiplicar su poder de combate.

Conclusiones

Inicialmente se ha trabajado en la obtención de una forma clara de entender el velo y el engaño, con la intención de demostrar que mediante estas operaciones se logra el principio de la sorpresa convirtiéndose entonces en multiplicadoras del poder de combate. Dentro de las definiciones vistas, podemos interpretar que el velo como ocultamiento, en definitiva forma parte del engaño, lo que también se pudo observar en la comparación bibliográfica con doctrina de otros países, por esto, se puede concluir que en la doctrina propia, en vez de hablar de operaciones de velo y engaño a partir de ahora y a modo de actualización se las denomine como operaciones de engaño.

Otra de las cuestiones sobre las cuales se puede concluir es el hecho que la doctrina actual propia no valoriza con el grado de importancia que realmente tiene a las operaciones de engaño, ya que se encuentran desarrolladas escuetamente en los reglamentos operativos de nivel táctico y no desarrolladas a nivel conjunto u operacional por lo que sería importante asignar un esfuerzo importante en lograr el desarrollo de reglamentación referida a este tema, ya que pensando en la preparación para la guerra como finalidad, los integrantes de planas mayores y aquellos que en un futuro se desempeñen como comandantes de un teatro de operaciones deberían ser educados en estos temas y la falta de esta doctrina hace difícil hacer referencia a una publicación formal.

Hemos determinado la importancia de las características necesarias que debe tener un conductor militar como comandante de sus fuerzas al momento de pensar las operaciones de engaño, donde se puede concluir en base a diversos ejemplos históricos además del planteado en este trabajo, que para lograr la sorpresa con este tipo de operaciones, la característica más importante será la de que posea capacidad creativa e imaginativa. Esto permitirá que el comandante aproveche en mayor beneficio propio el manejo de las voluntades del oponente sin limitarse solo por ciertas características dogmáticas que impone el desarrollo de los conflictos bélicos.

Al momento del manejo de las operaciones de engaño, podemos concluir que será importante la correcta utilización del tiempo, el espacio y los medios, donde la coordinación correcta entre ellos y viendo sus sub ítems se logrará la mayor eficiencia posible en las operaciones de engaño que den como resultado un incremento

considerable del propio poder de combate, por lo que tener en cuenta al momento del planeamiento estos elementos será esencial.

Otra parte desarrollada en el trabajo buscó entender las relaciones entre el engaño y una forma de planeamiento a través del diseño operacional, esto respondería a la necesidad de incorporar al pensamiento de los integrantes de un estado mayor y los comandantes, a través de la educación, los conceptos necesarios sobre operaciones de engaño.

El lograr entender que el engaño serán operaciones tácticas pero con efectos operacionales es lo que da la base para comprender que, en general las consecuencias de estas acciones trascenderán incluso al nivel estratégico por lo cual deberán ser planificadas por todos los niveles y coordinadas por el nivel operacional para que sus efectos logren objetivos operacionales que colaboren con las finalidades de la estrategia.

Respecto al diseño operacional y sus elementos, se llega a la conclusión que tanto los elementos tradicionales como los elementos innovadores o más actuales, en su totalidad, tendrán que ser tenidos en cuenta al momento de pensar una campaña, ya que cada uno de ellos tendrá algún tipo de relación por la cual deberá ser tenido en cuenta para desarrollar un plan de engaño como parte integrante de un plan de campaña.

La naturaleza propia de las operaciones de engaño, es otro aspecto que influirá en el planeamiento ya que la influencia, la decepción, las interpretaciones personales y otros aspectos, corresponden a las características de la naturaleza humana que se impondrán en un conflicto armado, por estos motivos es que solo tener en cuenta el método sin utilizar las características del comandante de innovación puede transformarse en un error importante. La complejidad propia de los conflictos actuales determinada por avances tecnológicos, velocidad en las comunicaciones, la baja intensidad de los enfrentamientos y el manejo de la información, hace que sea necesario que el decisor utilice para el engaño todos estos elementos relacionados con los del diseño para desarrollar una serie de acciones que logren desarticular las fuentes de poder del enemigo que logren los efectos multiplicadores del engaño afines a lograr los objetivos operacionales.

La complejidad mencionada afecta hoy en día a las operaciones, generando cambios constantes en la dinámica de los escenarios donde se desarrollan los conflictos por ello es previsible que el engaño en el futuro origine que los comandantes, y sus estados mayores comprendan y entiendan correctamente el escenario operacional

llegando a una correcta interpretación de todas las variables que lo componen, previendo que será normal para ejecutar acciones de engaño las acciones no convencionales, de organizaciones no gubernamentales e incluso criminales.

Por los motivos hasta ahora enunciados, se propuso una serie de operaciones de engaño dentro de las convencionales, que podrían ser parte integrante de un reglamento conjunto en el nivel operacional que servirá como base para la educación de los cuadros que en el futuro ocuparán puestos en estados mayores o se desempeñarán como comandantes de un teatro de operaciones. Estas operaciones o acciones de engaño fueron separadas conceptualmente a los efectos de entender las finalidades de las mismas, entonces surgen las operaciones sobre la información, las operaciones con nuevas tecnologías, las operaciones ofensivas de engaño, las operaciones defensivas de engaño y otras operaciones que colaboran con el engaño.

La coordinación de estas operaciones teniendo en cuenta los elementos del diseño operacional generará la consecución de los efectos de engaño a través de la observación de la situación, individualizando los objetivos de engaño, determinando la percepción que se quiere lograr por parte del oponente, crear el evento que genere esa percepción, determinar los medios necesarios para realizar el evento y por último ver y valorizar la respuesta que se generó en el enemigo.

No se puede dejar de lado que en el futuro el concepto de guerra híbrida que se maneja actualmente seguirá siendo necesario para incrementar las posibilidades propias de actores con menores capacidades para lograr sus objetivos, por lo cual el uso de medios no convencionales no debe ser descartado en el planeamiento del nivel operacional del engaño, tanto por el actor menos poderoso por los motivos mencionados como por con el que tenga mayor poder para poder contrarrestar estos efectos.

Bibliografía

Dal Bó A. (2008). El Engaño, no es solamente una operación táctica, necesidad de una actualización doctrinaria. Trabajo Final de Licenciatura para acceder al título de Licenciado en Estrategia y Organización del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército.

Delmé D. (2015). Las operaciones de decepción, su relación con el velo y engaño. Trabajo final integrador para acceder al título de Especialista en Conducción Superior de OOMMTT. Recuperado de http://www.cefadigital.edu.ar/bitstream/20_4.pdf.

Ejército Argentino (2001). *Terminología Castrense de uso en el Ejército Argentino* (RFP 99-01). Bs As: Autor.

Ejército Argentino (2015). *Conducción para las Fuerzas Terrestres* (ROB 00-01). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Departamento Doctrina.

EEUU Army (2018). Battlefield Deception (FM 90-2). Recuperado de www.enlistment.us/field.../fm-90-2-battlefield-deception.shtml.

Gutierrez G., Falcon H., Canevaro J. (1991). El Velo, el Engaño y la Sorpresa en el Nivel Operacional. Tesis presentada para acceder al título de Oficial de Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra “Tte Gr1 Luis María Campos”.

Knake R. (2005). Guerra cibernética. Recuperado de <https://m.casadellibro.com>ebook-guerracib>.

Kenny A., Locateli O., Zarza L. (2015). *Arte y diseño operacional*. CABA. Vision Conjunta.

López Martín J. (2018). La Decepción en las Operaciones. Recuperado de <file:///C:/Users/GUILLERMO/Downloads/Dialnet-LaDecepcionEnLasOperaciones-4574801.pdf>.

Marín F. (2004). *Engaños de Guerra (Las acciones de Decepción en los conflictos bélicos)*. Barcelona. Inédita Editores S A.

Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (2015). *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta - Nivel Operacional (PC 20-01)*. Bs As: Autor.

Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (2012). *Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta (PC 00-01)*. Bs As: Autor.

Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (2010). *Glosario de Términos de Empleo Militar para la Acción Militar Conjunta (PC 00-02)*. Bs As: Autor

Real Academia Española, (2017). *Diccionario Usual*. Recuperado de <https://www.dle.rae.es/srv/fetch?id=Pm2wZfs|Pm4ASgI>.

Risso Patrón H. (2016). *¿Cómo entender el engaño hoy?* Revista Visión Conjunta Año 8 Nro 14. Bs As. Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas.